

"Hablando con los vascos"

L. de C.

Unidad, 1974-06-04: 8.

Acaba de aparecer, editado por Ariel en su colección "Horas de España", un interesante libro de Martín Ugalde titulado "Hablando con los vascos". Estos vascos con los que habla Ugalde, aproximándolos al conocimiento general, son José Miguel de Barandiarán, Ramón de la Sota, Luis Michelena, padre general Pedro Arrupe, S.J., Isidoro de Fagoaga y Agustín Ibarrola.

El autor explica el por qué de "Hablando con los vascos" y de esa explicación extraemos lo que nos parece más importante tanto por lo que respecta a la voluntad de Ugalde como al acierto de centrar el libro, y su intención, en media docena de personalidades y no en una veintena. Hay que decir que la idea de presentar un libro de entrevistas realizadas con penetración es una moda y un modo de ofrecer al público sabrosas informaciones críticas y que en muchas ocasiones mueven a polémica. Es un estilo al uso hoy, y el autor de "Hablando con los vascos" entra en esa calificación de conversadores-intérpretes a gran altura, donde se ponen de manifiesto las proporciones de unas personalidades determinadas que a la vez explican de qué va la cosa y los alcances y los logros de una exhaustiva representación del tema central, en el caso presente de la cosa vasca.

De esta manera, el autor presenta lo vasco en un ámbito de credibilidad capaz de sortear las inhabilidades propias de estos días, pulsándolo –así lo dice– en el juicio de aquellos que ya son conocidos por su madura competencia en algunos campos de lo vasco que han sido objeto de controversia.

Explica la elección de las personalidades entrevistadas presentes en el libro, siguiendo la pauta de cubrir algunas áreas de conocimiento que resultan fundamentales para la comprensión del tema. Y así, señala: lo etnológico con la figura internacional de don José Miguel de Barandiarán, lo lingüístico con don Luis Michelena, una primera figura de los modernos estudios sobre la lengua vasca que alterna sus clases en la Sorbona, de París, con la cátedra de lenguas indoeuropeas que tiene en la Universidad de Salamanca; el viejo mar de los vascos y su empresa naviera tiene su voz autorizada en don Ramón de la Sota; la pintura vasca, que a su juicio está más cerca de Arteta, y aun del asturiano Regoyos, que del Zuloaga nacido en Eibar, tiene una continuidad que no desmiente este artista, comprometido al que le molesta el don: Agustín Ibarrola; si hay un arte individual que distingue al vasco es el de la música, y el que está en el libro hablando de ella es una figura injustificadamente descuidada: la de don Isidoro de Fagoaga, quien tuvo el coraje civilizado –afirma Martín de Ugalde– de retirarse a la manera de un Pau Casals en la cumbre de sus once temporadas consecutivas con Toscanini en la Scala de Milán, y finalmente, menciona en último lugar al padre Pedro Arrupe, el general de los Jesuitas, "quien representa en el libro aquello que nos ha pertenecido seguramente con mayor

hondura a los vascos antes y a lo largo de toda nuestra historia: el sentimiento religioso y la vocación misionera".

Con tales ingredientes, el autor de "Hablando con los vascos" ha conseguido –creemos– ofrecer una muestra de los valores más auténticos de la cosa vasca, representados en el repertorio de las personas que desfilan por su libro.